

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable a una casa; dirijase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1ª E. 50 v. al O de Mr. W. H.

Nuevos horizontes

11

Sres. Editores de "Hoja Obrera"

Ptes.

Muy señores míos:

Hemo aquí de nuevo en el puesto que me corresponde de amigo del pueblo costarricense y en defensa de sus derechos que una casta del país levantada hace un siglo en rebeldía, trata de menoscabar en nombre de antiguas y desacreditadas tradiciones que nuestros conquistadores trajeron un día envueltas en la enseña católica y en el gobierno monárquico que establecieron en todos los países latinos de América.

En la hora presente aquellas tradiciones no se combaten por medio de la revolución, sino por medio de la prensa, cuya tolerancia abarca todos los programas; y por ello acudo a colocarme en sus filas, con fines cultos, pues no creo útil ni conducente la discusión de nombres ni de personalidades de ningún género.

Admito que todos los partidos militantes son costarricenses y que por lo mismo sólo hay una distinción que nos divide, y ésta no es otra sino lo noble de las ideas; y por ello manifiesto que todos los partidos de un modo directo o no concurren al mismo fin, es decir, á la pretensión de hacer la mayor suma de bien al país y á extender el bienestar en el pueblo de Costa Rica.

Desde este punto de vista la discusión actual tiene que girar sobre los principios que informan cada uno de los tres partidos militantes y exigirles por lo mismo a éstos, desde ahora su programa, sin el cual no pasarán de ser simples agrupaciones personalistas, guiadas por caudillos más o menos afamados, pero a quienes la nación no puede exigir nada en concreto, porque han tenido la habilidad de no reatarse a ella por los medios que la filosofía de la política culta y civilizada dispone hoy en las Repúblicas de este continente.

El programa es el molde en que cada partido político debe vaciar sus principios para ligarse con el país, a quien únicamente debe servir para colmar los deseos de la patria.

En efecto, un partido político sin programa sólo un objetivo puede tener y es el de la satisfacción del capricho y de las tendencias personalistas del hombre que lo guía, el que a su vez ha tenido la habilidad de no contraer compromiso alguno con sus secuaces, a fin de volverles la espalda al día siguiente de su triunfo, que por medios arteros ha logrado.

La política está tan atrasada aun en Costa Rica, que en lo que menos piensa el pueblo es en exigirle a su candidato el requisito del programa y únicamente mira la personalidad con la cual se le pretende seducir para llevarlo como un caballo manso del diestro a las fuentes de las aguas impuras en que no debe beber, para conservar siquiera su libertad.

Pero para dicha de Costa Rica tenemos un partido bien organizado, el Partido Republicano, a cuya pujanza se debe la libertad actual de que disfrutamos en todo el país, y a cuya sombra benefactora laboran ahora esos otros círculos personalistas que pugnan inútilmente por destruir la armadura de hierro que nos sirve de escudo.

En efecto, el Partido Republicano, señores Editores de la HOJA OBRERA, ha podido organizarse y escribir con letras de oro su programa, porque nació bajo la opresión de la tiranía, a la que victoriosamente derrochó y ha hecho la luz durante veinte años conse-

cutivos, porque antes de él las generaciones de Costa Rica vivían en las tinieblas de la política y la libertad de los pueblos no pasaba de ser un mito inasequible.

Mas la obra del Partido Republicano no se halla completa, porque aún vive en Costa Rica la hidra de la oligarquía y la tiranía del capital, que como un boa constrictor ahoga y consume las energías de la Nación y de las futuras generaciones, cuyo desarrollo convierte en humo, mata en germen.

Mas no desconfiemos, señores Editores de HOJA OBRERA, del futuro estado de bienestar de Costa Rica, convertida hoy ésta en un esqueleto por las pasadas tiranías y los avances inmoderados de la pseudo aristocracia nacional, a la que como a la hidra de Lerna el Partido Republicano ha de quebrantar su cabeza antes de que llegue a su ocaso el sol de este siglo en que el carácter, el trabajo y la inteligencia de los hombres luchan victoriosamente en el continente de Cristóbal Colón contra los errores y las tradiciones que la dominación extranjera extendió en estos países durante cuatro largos siglos.

Guillermo Obando.

San José, 11 de junio de 1913.

Vivir es luchar

El camino de la vida está cubierto de abrojos que ponen a prueba nuestras vitales fuerzas en el destino involuntario de nuestra existencia. Pero hay una voz oculta que, a pesar de todo, nos dice: adelante. No retrocedáis ni un sólo momento. El reino del mundo es para los que luchan—es decir—para los que viven...

Que nada nos decepcione. Las ilusiones son bellas: no las perdamos. Las esperanzas nos dan valor: cultivémoslas. Seamos optimistas. Que el pesimismo quede para las almas dóbiles.

Vivir es luchar. Y luchar es triunfar. La vida debe ser un triunfo continuado. Y sólo triunfan los que tienen verdadera fe en el éxito. Que la fe sea nuestro lema.

El dolor que no es más que el recuerdo del placer nos enseñará el camino de la vida: la lucha;—pero la lucha para el bien, para el bien individual y para el bien colectivo. Que el esfuerzo de algunos sea un beneficio para todos. Que el egoísmo desaparezca como planta maldita y enervadora. Que florezca el altruismo como un oasis de vida en un desierto de muerte. Imitemos al más grande de los inmortales: de los que nunca mueren: al sublime sacrificado por el ajeno bien; al redentor del mundo todavía irredente.

La lucha exige dolor y sacrificio; pero produce también felicidad. Imaginóos la infinita fruición que sentirías al alcanzar el triunfo deseado después de una lucha de ruda tenacidad. Este sentimiento de noble dicha os recompensaría con creces las pasadas amargas.

No hay que desesperar. Varias veces el sol se oculta y vuelve a aparecer esplendoroso. Sobre el inmenso azul existe algo omnipotente en el que todos creen:

que premia la decisión en la lucha, la viva fe y el sincero entusiasmo.

Sólo vive quien lucha.

Santiago Salgado Lozano

Reminiscencias

Si todos los ciudadanos de esta República se formaran el mismo concepto que de nosotros se ha formado un ciudadano en Santo Domingo, los salvadoreños nos sentiríamos con el alma herida y decepcionados ante la ofensa que se nos ha dirigido; porque nosotros sinceramente hacemos nuestras sus desdichas y alegrías, es decir, lloramos en sus desgracias y sonreímos cuando esta Nación se siente dichosa. Pero afortunadamente las ofensas vienen tan solo de una persona, cuyo sólo individuo jamás hará ni siquiera la opinión del grupo de duranistas, mucho menos la de un pueblo entero.

Los salvadoreños residentes en este país, con regocijo hemos palpado por la generalidad de este pueblo hermano el cariño hacia nuestra patria, en medio de calurosos aplausos hemos oído repetidas veces elevarse en entusiasta grito ¡Viva El Salvador! Ante tales manifestaciones, generosos nos acojen, demostrándonos así su alta educación, como la tienen los nobles al recibir al extraño en su propia casa; por eso los salvadoreños deseamos de corazón para este simpático pueblo, lo mejor, lo más bueno, quisiéramos traer de los astros sus directos rayos de luz para alumbrar con más esplendor toda la extensión de esta bella y rica sección de Centro América; por eso son nuestros votos porque se reúna el pueblo entero y tome su determinación; bogar por el hombre de menos extravíos que necesita la nación, haciendo á un lado las pasiones é intereses, el error ocasionado por el amor propio; con reflexiones sólidas los tribunos hagan ver cual es el hombre que puede gobernar mejor este país, para llevarlo sin que haya debilidad en sus proyectos, hasta el triunfo decisivo, sin que el entendimiento llegue á vacilar por opiniones contrarias; que por esta y última vez á prueba de todo combate el Partido Republicano sea concluyente en sus propósitos, esto es, que no haya dificultad é imposibles con rectitud y firmeza de voluntad llevar al hombre escogido por la voz soberana del pueblo al solio presidencial, cuando esta nación se colme de dichas, gritar todos ¡Viva don Máximo Fernández! ¡Viva Costa Rica! ¡Viva el Partido Republicano!

FERNANDO DÉJAR GARCÍA

Planta Eléctrica del Brasil.

Preparamos

sin descanso el porvenir

Eterna gloria para quienes nos hicieron libres; veneración inmensa para los humildes viejos iluminados que fundaron la República. Y que su ejemplo irradie sobre nuestras conciencias inspirándonos en la virtud y en el bien. El recuerdo de ellos es una imperecedera lección para nosotros. La libertad no basta: es preciso que los pueblos sean, quieran ser dignos de su libertad. En las naciones, así como en los individuos, la meta suprema es la perfección; a ésta no se llega sino por las densas del progreso. El orden es la condición natural de todo adelanto, el único ambiente posible en que el progreso puede des-

arrollarse. El orden intelectual es la cultura y por medio de ella los países adquieren su perfeccionamiento; gracias á ella los hombres se hacen viriles y conscientemente libres.

Preparamos sin descanso el porvenir, atendamos con doble empeño lo material y lo inmateria, las ideas y los hechos, el alma y el cuerpo de la patria. Con mirada retrospectiva, estudiemos hoy los recuerdos de ayer; urge también pensar en el futuro. Que nuestra voluntad, como la repercusión de un sonido, sea solidaria con la voluntad de nuestros padres: los próceres del 21. Mañana seremos nosotros los viejos! Y qué baldón, qué ignominia si las generaciones del porvenir nos vilipendian como derrochadores del caudal paterno!

Conservemos íntegro y reproductivo el tesoro de nuestras libertades con un incesante movimiento de cultura; impulsemos el progreso en todas direcciones; consolidemos cada día, en la escuela, en la tribuna, en el periódico, en las leyes, en las prácticas, en la aspiración ideal, la obra de la independencia.

Guillermo Vargas

Señores suscritores

Después de algunos esfuerzos de gran lucha, hemos alcanzado el triunfo de que "HOJA OBRERA" sea un semidiario, por lo cual nos sentimos con orgullo satisfechos; pues con esto cumplimos una de nuestras promesas hechas en el editorial titulado *En nuestro puesto*. No deseamos más, de ustedes, señores suscritores, que vean con gusto el adelanto de nuestro periódico, y que no reusen contribuir con el ínfimo precio de CINCUENTA CÉNTIMOS mensual para su sostenimiento. Cobramos este valor con el fin de que todos puedan colaborar a la vida de nuestro semidiario.

Señores Agentes

Manifiéstoles que nuestro periódico será un semidiario; por dicho motivo espero en la bondad de ustedes colaborarán al sostenimiento y vida de nuestro semidiario con la propaganda y buen servicio de sus agencias.

En ustedes espero, aceptarán con gusto lo que les expongo, satisfaciendo mis deseos. Queda de Uds. agradecido su atto. s. s.,
EL ADMINISTRADOR.

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.